

X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

INDIGNADOS, ¿LUCHA DE CLASES?.

Maria Tamara Frachea, Victoria Pérez Ramírez
y Bárbara Mabel Rodríguez Ayala.

Cita:

Maria Tamara Frachea, Victoria Pérez Ramírez y Bárbara Mabel Rodríguez Ayala (2013). *INDIGNADOS, ¿LUCHA DE CLASES?.* X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/233>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

X Jornadas de Sociología de la UBA

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos
para el siglo XXI

Mesa: 15 *“Proletario, trabajadores y productores
del siglo XXI”*

Del 1 al 6 de julio de 2013



Título de la ponencia: INDIGNADOS, ¿LUCHA DE CLASES?

Autores:

Frachea, María Tamara. Estudiante de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. UBA

Pérez Ramírez, Victoria. Estudiante de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. UBA

Rodríguez Ayala, Bárbara Mabel. . Estudiante de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. UBA

Índice

1. INTRODUCCIÓN.....	2
1.1. Ámbito económico.....	2
1.2. Ámbito político.....	4
1.3. Ámbito social.....	5
1.4. Perfil del indignado.....	6
2. MARCO CONCEPTUAL.....	7
3. METODOLOGÍA.....	10
4. ANÁLISIS.....	10
4.1 Acerca del perfil del indignado y sus demandas.....	10
4.2 Consignas y redes sociales.....	11
4.3 Forma de organización.....	12
4.4 Indignados, ¿lucha de clases?.....	13
5. CONCLUSIONES FINALES.....	14
6. BIBLIOGRAFÍA.....	16
7. SITOGRAFÍA.....	16
8. ANEXO.....	18

1. INTRODUCCIÓN

Brevemente y a modo de introducción, se caracterizará el contexto de emergencia de los indignados teniendo en cuenta los acontecimientos ocurridos dentro del ámbito económico, político, y social, que creó un marco apropiado para el surgimiento de este grupo de personas que se definen como indignados, siendo ellos mismos una respuesta a las crisis y a las idas y vueltas de los últimos años. A continuación se dará un perfil del grupo teniendo en cuenta su modo de organización, su composición y su rol dentro de la sociedad.

Intentamos que el orden de aparición de los distintos ámbitos no sea arbitrario, consideramos que lo ocurrido dentro del ámbito económico generó una respuesta dentro del ámbito político y se vieron sus repercusiones en la base de la sociedad. Parafraseando a Marx, sostenemos que la economía es la estructura base, por sobre la cual se monta y de forma proyectada los ámbitos políticos, sociales, e institucionales.

Nos preguntamos si el movimiento de los indignados, que apareció en España (país en el cual se centra este estudio) y resurgió haciendo eco en varios países del mundo, responde a una lucha de clases o si se refiere a una nueva forma de protesta social similar a los nuevos movimientos sociales de esta época.

1.1. ÁMBITO ECONÓMICO

Ciclo económico es un término utilizado para referirse a los cambios que se producen en la economía. Cuenta con cuatro fases: auge, recesión, depresión y recuperación. Durante el periodo de auge se hace patente el aumento de la producción con una elevación del nivel de empleo, los salarios y los beneficios. Los directivos de las empresas muestran su optimismo mediante la inversión para aumentar la producción.

Esto es lo que sucedió en el caso de España, hubo un auge en el mercado de la construcción, análogo al que se vio en varias partes del mundo, especialmente en los países del primer mundo. Cabe destacar que esta crisis inmobiliaria iniciado en el año 2007, tuvo su primer nombre bajo la definición de la “crisis de los Subprime”, oriunda de Los Estados Unidos. Básicamente la receta fue la misma: tasas a bajo interés otorgadas por los bancos a los dos sectores activos de la economía de una sociedad: Los productores y los consumidores. Este boom inmobiliario surgió como respuesta de los empresarios e inversores a los créditos a baja tasa de interés que otorgaban los bancos, los cuales eran accesibles e incentivaban la inversión. Esto generó un incremento en la producción que se reflejó en un aumento de la demanda de trabajo y un alza del nivel de consumo. A este “buen clima económico”, paralelamente, y situándonos en la otra columna de la economía, es decir en el sector de los consumidores y/o trabajadores, se le agregó la situación propiciada por los créditos hipotecarios otorgados a las personas con poca solvencia, los llamados “créditos fáciles” los que eran ofrecidos a las personas bajo el nombre de “capitalización”, todo esto motivado, “obviamente”, por el

“buen clima económico” generado por los mismos bancos. Así, la economía experimenta un periodo de auge.

Sin embargo, a medida que continúa el auge empiezan a surgir obstáculos que impiden que éste se prolongue. Por ejemplo, crecen los costes de producción y la falta de materias primas puede limitar la producción; se elevan los tipos de interés, así como los precios, y los consumidores reaccionan al alza comprando menos.

Todo esto lleva a que los grupos inversores y empresariales, atraídos por la rentabilidad del “nuevo negocio” buscan participar en él, como consecuencia, esto se ve reflejado en un aumento en la demanda de créditos por parte de los empresarios a los bancos, lo que genera un aumento en la tasa de interés, esto se ve traduce en un aumento de los costos y precios del mercado inmobiliario. Volviendo a la base de la pirámide social vemos como el aumento de los precios se refleja en un receso del consumo. A medida que el consumo se queda por debajo del nivel de producción, aumenta el número de productos almacenados, lo que provoca una caída de los precios. Las empresas productoras empiezan a ahorrar y despiden a los trabajadores. Estos factores conducen a un periodo de recesión. Los empresarios se vuelven pesimistas según van cayendo los precios y los beneficios, y deciden ahorrar el dinero en vez de invertirlo, con lo que se suceden los cortes de producción y el cierre de fábricas, hasta que el desempleo se generaliza. Llega la fase de depresión. El mercado de trabajo siempre fluctuante, refleja la situación: los trabajadores protagonistas de dicho mercado siendo los que perciben la parte mas tangible de estos movimientos financieros, el empleo y desempleo resultan ser las variables que se modifican de acuerdo a los movimientos financieros (básicamente los promovidos por los bancos, mediante la herramienta: tasa de interés).

La capitalización que proponían los bancos para otorgar créditos fáciles a personas poco solventes consistía en: la baja en las inversiones generan una baja en la producción lo que se ve como el crecimiento del desempleo; por otro lado las tasas de intereses que suben generan un aumento en las cuotas de las hipotecas, esto sumado al desempleo, dio como resultado desde desahucios, pueblos fantasmas, hasta el aumento del desempleo y la precarización del trabajo, llegando hasta casos de suicidio.

La recuperación depende de muchas variables y generalmente es parcial, es decir, no igual para todos. En el transcurso de los ciclos económicos y en cada una de sus fases, la pirámide social tiene movimientos al interior, algunos ascendentes otros descendentes. Esto ocurre desde un punto de vista “micro”, es decir, dentro de un determinado país, por ejemplo, y también a nivel “macro” y con esto nos referimos a los movimientos dentro de una economía cada vez mas global, donde las crisis ocurren en varios países a la vez y en cada uno repercute acorde a las circunstancias que lo rodean, y si bien dentro de los distintos países vemos las diferentes formas en que dicha crisis se presenta, en general se pueden ver sus características generales que la definen mas allá del país en donde se sitúe.

1.2. ÁMBITO POLÍTICO

En este punto destacaremos las medidas tomadas por el poder político ante la crisis que se mostraba cada vez mas notoria en los diversos sectores de la sociedad española, por un lado los sectores financieros, bancarios, empresariales e inversionistas y por otro lado, los sectores sobre los cuales realizaremos nuestro análisis, los protagonistas del mercado laboral, es decir los trabajadores. Su rol en la sociedad, ¿exactamente cual es? Porque si el mercado de trabajo se muestra fluctuante ante los movimientos del mercado financiero, como si estuviese determinado por éste, o bien como si el mercado de trabajo fuese una variable “fusible” que responde acorde con las necesidades del mercado financiero. Ampliaremos este punto mas adelante en el trabajo. Aquí nos limitaremos a exponer las medidas tomadas por el poder político dentro del contexto de crisis.

Fueron dos los presidentes protagonistas, en el caso de España, a los que les tocó maniobrar el timón en aguas turbias. Se trata de Zapatero y Rajoy, cada uno con su orientación ideológica, el primero del Partido Socialista y el segundo del Partido Popular, este resulta un punto curioso para nuestra investigación sobre los indignados y su no afiliación política o partidista. Es una muestra interesante la que dejan las medidas tomadas por estos dos funcionarios del poder político ya que siendo uno de “izquierda”, por así decirlo, y otro de “derecha”, y teniendo en cuenta la no representatividad de los indignados, podemos ver que los llamados indignados no se sitúan en ninguna de las dos posiciones, entonces, ¿qué son? Sobre este punto trataremos cuando nos acerquemos a desarrollar el perfil de los indignados y cómo el nombre bajo el que se denominan denota una postura crítica pero sobre todo de impotencia ante la incapacidad de acción frente a los males que los acechan.

Zapatero

Brevemente y a modo de resumen expondremos las medidas tomadas por quien fue presidente de España desde el 17 de abril del 2007, hasta el 21 de diciembre de 2011.

Las primeras fueron tomadas en 2010, donde presentó el primer plan de recortes para ajustar la economía frente a la crisis. Los recortes afectaron varios sectores de la sociedad: hubo recortes en los sueldos de los trabajadores del sector publico, recortes en la ayuda oficial al desarrollo, reducción a la inversión publica, entre otras medidas no menos importantes, que muestra el cuadro **(ver anexo 1)** de las “Medidas tomadas por el gobierno para reducir los gastos y acelerar la reducción del déficit”, y es curioso notar como hace hincapié en “no tocar los pilares del estado de bienestar”.

Es necesario destacar la actitud del sindicalismo, que debería velar por los derechos de los trabajadores afiliados, porque como veremos mas adelante, el mercado de trabajo tiene dos facetas por un lado el grupo de trabajadores afiliados, los sindicatos, y con esto queremos referirnos a que su situación se encuentra regulada por leyes, y como se dice, “ están en blanco”; y por otro lados, los trabajadores “en negro” es decir los que se encuentran fuera del ámbito de la legalidad y las regulaciones, y no poseen organismos que los

representen. También hemos de destacar cómo las reformas concedidas a las leyes que regulan el trabajo a partir de los años 70 fueron concebidas como medidas incluidas en los reajustes frente a las crisis y constituyeron la “desregularización laboral ‘legalizada’ ”. Esto lo analizaremos más adelante cuando veamos el tema que concierne al “rol de trabajador” en los últimos años del siglo XX y principios del siglo XXI, y el lugar que ocupa la precarización laboral en el mercado de trabajo.

Rajoy

Mariano Rajoy presidente actual de España, sucesor de Zapatero, tomó el poder en medio de una crisis que ya había explotado, continuando el plan de ajustes iniciado por el ex presidente socialista con medidas más incisivas aun, ampliando el disgusto y la inestabilidad del pueblo. Dentro de las medidas tomadas destacaremos algunas, siendo las demás no menos importantes:

-liberalización del sector servicios: Actividades profesionales; Flexibilización de los horarios comerciales; Liberalización y privatización de servicios ferroviarios, portuarios y aeroportuarios.

-reducción del gasto público. Las mencionadas, se encuentran dentro del marco de las Reformas a la administración pública.

Dos presidentes, dos planes de reajustes de la economía con el fin de reducir gastos y propiciar el ahorro, de 15.000 millones de euros en el gobierno de Zapatero y de 65.000 millones de euros en el gobierno de Rajoy, atribuyéndosele a este último el mayor ajuste de la historia española.

Ambos presentaron sus medidas de ajustes como medidas necesarias e inevitables de tomar, que se imponían por sobre sus voluntades, así lo expresaron cada uno, en el caso de Zapatero: "no es fácil para un Gobierno dirigirse en estos términos a la Cámara", Rajoy se expresó de esta manera: "Soy el primero en tomar medidas que no me gustan. Dije que bajaría los impuestos y los estoy subiendo. No he cambiado de criterio, ni renuncio a bajarlos en cuanto sea posible, pero han cambiado las circunstancias y tengo que adaptarme a ellas".

Así vemos como ambos gobiernos cada cual con su tendencia ideológica, establecieron una serie de medidas similares y correlativas en cierto punto.

Cabe destacar que tanto el organismo del FMI y la UE se presentaron en concordancia con las medidas adoptadas por ambos gobiernos mientras que los sindicatos se mostraron indignados (y valga la redundancia de la aclaración del término la que denota crítica e impotencia, es decir incapacidad para actuar), esto se manifestó con la ampliación de los movimientos de protesta.

1.3. ÁMBITO SOCIAL

Las protestas iniciadas desde el 2010, como respuestas a las medidas tomadas por los gobernantes frente a una crisis que parece superarlos, fueron creciendo y tomaron su forma con la aparición del grupo denominados “Indignados” que hicieron su primera aparición en mayo del 2011, conformando

una respuesta crítica que no se afilia con ninguna de las dos tendencias ideológicas propias a los dos gobiernos de turno.

1.4. PERFIL DEL INDIGNADO

Si bien el movimiento denominado 15-M (por el 15 de mayo del 2011) fue mayoritariamente auto convocado, hubo dos organizaciones que promovieron el evento: Democracia Real Ya y Juventud Sin Futuro. Ambas coinciden en que el principal problema por el cual está atravesado el país español es la corrupción de los gobernantes y el hecho de que el centro de la vida pública quede enmarcado en lo económico. Sin embargo, cada una a su vez tiene demandas específicas; DRY apuesta, según su manifiesto, por una participación real del pueblo en las decisiones políticas y JSF hace hincapié en la precarización laboral y el desempleo juvenil.

Frente a esta tipificación del indignado como reformista democrático, contrastan los datos obtenidos en un estudio realizado por la Universidad Castilla- La Mancha, presentado el 25/05/11. En él se halló que el 94% de los indignados tienen entre 18 y 44 años, en su mayoría (59%) se encuentran empleados y el 76% no pertenece a una organización política de ningún tipo. Asimismo, el nivel educativo que predomina es el universitario y su vinculación con el 15-M está íntimamente ligada a las redes sociales, ya que esta herramienta es la más usada para enterarse de las citas del movimiento, siendo Facebook la red social por excelencia. Con respecto a la orientación política, la mayoría se considera de izquierda (en una escala del uno al diez, siendo uno la extrema izquierda y diez la extrema derecha, se coloca de media en el 1,67), quedando la derecha en un porcentaje muy bajo. Los indignados consultados han declarado en su mayoría haber votado en las últimas elecciones y piensan hacerlo en las próximas, y en porcentajes prácticamente iguales algunos piensan cambiar su voto y otros no. La clase política es señalada como el principal problema del estado español en ese momento, seguida del desempleo, la corrupción y el fraude y los problemas económicos.¹

¹ Cabe aclarar que este informe sólo brinda una aproximación al tema de estudio, sin embargo la realidad es dinámica y se encuentra en constante transformación, por lo que estos datos están sujetos a cambio.

2. MARCO CONCEPTUAL

Distintos autores en los últimos años han proporcionado bases teóricas para comprender estos nuevos movimientos multitudinarios que han surgido en un contexto de crisis política y económica, que movilizan las bases del sistema. Los ejes de la crítica de estos movimientos se centran esencialmente en: el desempleo y la desigualdad, -mientras unos pocos se enriquecen muchos se empobrecen- se desprenden distintos marcos teóricos para comprender a estos movimientos.

Trabajo

Para la obra clásica marxista el concepto de trabajo, a diferencia de la teoría neoclásica, no se restringe al asalariado, y lo concibe como “un proceso entre el hombre y la naturaleza, un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza (...) Pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida. Al operar por medio de ese movimiento sobre la naturaleza exterior a él y transformarla, transforma a la vez su propia naturaleza” (Marx, 1964, pp. 130 y 131).

Esta definición que vincula al trabajo con la riqueza material de la sociedad, no implica la generación de valores de cambio monetizado, pues el hombre sólo se apodera de los materiales necesarios para vivir según sus necesidades y los de su familia, ocupando el valor de uso un papel central.

En las diferentes fases del capitalismo impera la forma de trabajo asalariada. En esta dimensión donde prima el valor de cambio, la fuerza de trabajo de los hombres se transforma en una mercancía más, que es intercambiable por dinero y que a la vez genera el plusvalor que utiliza el capital para valorizarse. En este esquema, los capitalistas, dueños de los medios de producción, no emplean la fuerza de trabajo, las maquinarias y materias primas según las necesidades de una sociedad, sino que se exprimen los recursos lo más posible para producir al menor costo y tiempo mercancías de toda índole, con el fin de intercambiarlo por dinero e incrementar el capital.

En el contexto de los cambios producidos durante el modelo neoliberal, iniciado en los años '70 y profundizado en los '90 en muchos países, se han abierto grandes debates en torno al lugar que ocupa el trabajo y el trabajador en las sociedades actuales, donde las reconfiguraciones del capital y el desarrollo tecnológico hicieron que paulatinamente se empleara cada vez mano de obra más calificada, sujetos especializados con conocimientos específicos. Esto ha generado una gran alza en la tasa de desempleo como a la vez dio lugar a un aumento creciente al trabajo precarizado y en negro. Según dicen algunos pensadores como De la Garza Toledo, se ha disminuido el trabajo productivo y se ha incrementado el improductivo, es decir, el que no produce valor (De la Garza Toledo, 2005, pp. 10 y 11).

Entonces, ¿qué ha sucedido con la clase obrera y su organización? ¿Qué ha pasado con el trabajo como ordenador de la sociedad y creador de identidades sociales?

Teoría del fin del trabajo

Ante la llamada teoría del fin del trabajo (Gorz: 1989) hubo varias reacciones y posicionamientos. La cuestión radica en torno a la consideración del lugar que toman el trabajo y los trabajadores en el actual sistema capitalista. Las teorías que enfatizan sobre el lugar de la clase obrera en la actualidad se cuestionan acerca de si la población desempleada forma parte de un ejército de reserva, entendido como un sector que resulta excedentario como fuerza de trabajo respecto a las necesidades de la acumulación del capital, pero que potencialmente puede ser empleada, o bien forman parte de una población excedente potencialmente extinguido² (Bialakowsky, Alberto L.; Costa, María I.; Patrouilleau, M. Mercedes, 2006, p. 48) considerada como aquella fracción de la sociedad que, independientemente de su condición de asalariado, no posee los recursos básicos y necesarios para su subsistencia. Estos trabajadores son considerados por el capital como descartables y netamente reemplazables, ya que da lo mismo quién realice el trabajo. Esto influye enormemente en la organización o no organización de la clase obrera. Para la primera teoría, que toma la influencia del marxismo clásico, el trabajador y el trabajo son centrales para el análisis del sistema capitalista, en tanto que el proletariado que vende su fuerza de trabajo en el proceso de producción capitalista, es el principal sujeto del cambio social. Aquí se mantiene la idea de la lucha de clases entre los dueños de los medios de producción, la burguesía, y los que venden su fuerza de trabajo, el proletariado. Entre algunos de los teóricos que sostienen esta postura, en el caso de Argentina, se encuentra Nicolás Iñigo Carrera, quien remarca el papel del trabajador en la sociedad actual y considera que la conflictividad de la clase obrera se ha ido incrementando en las últimas décadas y no al contrario. También los partidos de izquierda tradicionales de Argentina, aún con ciertas modificaciones y diferencias, sostienen esta postura.

En el segundo análisis, algunos autores más posmodernos concuerdan con la centralidad que ocupa el trabajo, con sus reconfiguraciones, pero no con la centralidad de la clase obrera. Estos autores observan que el trabajo alienado y pauperizado ha generado grandes cambios en la morfología de la clase obrera, debilitando su identidad como trabajadores y combatividad en los sindicatos, dando lugar a otras instancias y estructuras fragmentadas que reconfiguran su identidad y su capacidad autoorganizativa, como por ejemplo las estructuras territoriales de expresión (Stratta y Barrera, 2009, pp. 125 y 126) y también lo que se ha conocido como nuevos movimientos sociales. Entre algunos de estos autores se encuentran Ricardo Antunes y Enrique de la Garza.

Frente a estas posturas sobre el papel del trabajo y del trabajador en las sociedades actuales, están quienes desplazan la idea de trabajadores y luchas de clases por la de multitud, redefiniendo algunos conceptos y centrando su análisis en los sujetos individuados que ya no definen sus identidades únicamente en torno al trabajo, que anteriormente era el que articulaba todos las partes de la vida, sino que se definen por otros aspectos. Uno de los

principales referentes de esta teoría en la actualidad es el pensador italiano Paolo Virno, cuyos postulados ya habían sido anunciados anteriormente por pensadores referentes de las ciencias políticas. A continuación se esbozarán algunas reflexiones en torno al concepto de multitud desde distintas ópticas.

Gramática de las multitudes

En su libro, Paolo Virno intenta demostrar el debate generado en el siglo XVII entorno a la constitución del estado moderno. Retoma de Hobbes y Espinoza los conceptos de “pueblo” y multitud”, viendo en el concepto de “multitudes”, “el último grito de la teoría social, política y filosófica” (Ambrosini, Cristina, s/d).

Hobbes ve en el concepto de multitud el mayor peligro para el estado "Los ciudadanos, cuando se rebelan contra el estado, representan a la *multitud* contra el *pueblo*." Hobbes ve a la multitud dentro del estado de naturaleza, fuera del estado de la sociedad civil. La diferencia que ve Hobbes entre una y la otra es la voluntad unificadora, relacionada al concepto de pueblo y que promueve el pacto social, estableciendo la relación de sumisión con el soberano. Así la multitud representa una amenaza para la estabilidad social dentro del estado de la sociedad civil. El estado civil, el gran Leviatán, tiene como finalidad establecer la seguridad social, en contraposición a la inseguridad en la que vive el hombre en el estado de naturaleza, donde según el pensador, el hombre como ser primitivo es agresivo, y la libertad de uno puede repercutir en la libertad del otro. Así Hobbes concibe a la libertad como una “quimera peligrosa y disolvente”.

Espinoza, a diferencia de Hobbes, sostiene que la libertad y la seguridad tienen una inclusión mutua, y por ende la finalidad del estado es garantizar la libertad. Concibe a la “multitud” como un nuevo sujeto compuesto de potencias múltiples y complejas. El pensador descubre en el concepto de multitud la raíz de la libertad y sostiene que desde el siglo XVII es el pueblo quien la obtiene y la gestiona.

Los procesos de individuación ocurridos en la tercera fase del consumismo, correspondiente a la etapa de producción postfordista, contribuyeron a esta desvinculación social y a la pérdida del concepto de pueblo, y con ello de su contracara, los estados nacionales. Como expone el sociólogo Javier Barrycoa en *El Trabajador Inútil*, todas las crisis ocurridas en la tercer fase del consumismo, exceptuando la crisis del petróleo, se deben a una falta de interés nacional de los privados, es decir desde las multinacionales hasta los individuos (Barrycoa, Javier, 1999, s/d) Así Barrycoa ve en esto la emancipación del individuo en la sociedad.

Esta desvinculación social da como resultado el quiebre de las relaciones sociales más profundas y da lugar a los procesos de individuación. Esas relaciones profundas caracterizadas por la Voluntad general, se fragmentan y por ende se pierde el lazo que une a las personas dentro del concepto de pueblo, entendido como sujetos no individualizados que requieren la unidad que proporciona el estado.

La noción de multitud no se aparta de la necesidad de establecer un lazo común a todos, más bien se puede decir que redefine el contorno de dicha necesidad. La noción de pueblo requiere de un UNO unificador y tiende a la unidad; la multitud, los "múltiples", derivan del uno. Cambia lo que les es común a cada una de estas categorías. Si para el pueblo lo común, el lazo unificador en la voluntad general que da paso a la creación de un estado nacional; el lazo unificador de la multitud se encuentra en las distintas facultades genéricas de la especie, como el lenguaje y el intelecto.

Aquí cabe preguntarnos ¿qué ocupan los Estados Nacionales en esta etapa postmoderna, con los cambios que trajo aparejado el neoliberalismo en todos los aspectos de la vida de los individuos? ¿Qué sucede con los Estados Nacionales, producto del pacto social promovido por la voluntad unificadora, si se transmuta el concepto de pueblo al de multitudes? ¿En qué lugar ocupa la clase obrera en esta idea de multitud?

Según Ambrosini, el advenimiento de la multitud podría señalar el fin de la clase obrera ya que falta la idea de un cuerpo que dé sentido a nociones que convocan la idea de unidad. En sus modos actuales, el trabajo tiene el carácter de la multitud antes que el de pueblo aunque la relación es compleja. Si bien la multitud es lo opuesto al pueblo no lo es a la clase obrera, de hecho, no impide la producción de plusvalía. Es cierto que actualmente la clase obrera no responde al modo de ser del pueblo pero tampoco es cuestión de caer en simplificaciones, pues no se trata de que la clase obrera se haya disipado con arrobo para dejar sitio a las "múltiples", sino más bien, y la cosa resulta mucho más complicada y mucho más interesante, que los obreros de hoy en día, permaneciendo obreros, no tienen la fisonomía del *pueblo*, pero son el ejemplo perfecto del modo de ser de la *multitud*" (Ambrosini, Cristina, s/d).

3. METODOLOGÍA

Al ser un tema reciente, aún poco explorado y en constante cambio, para este trabajo se ha elaborado un diseño de tipo descriptivo y exploratorio, correspondiente a la metodología cualitativa de investigación social. Se utilizaron como fuentes primarias entrevistas semiestructuradas a algunos de los miembros del movimiento de los Indignados. También se utilizaron fuentes secundarias, como páginas web, redes sociales y diarios.

4. ANÁLISIS

Con la crisis española iniciada en el año 2007, se subvierten distintas dimensiones de lo social, lo económico, lo cultural y lo político. Esta crisis económica despertó una diferencia cada vez más grande entre ricos y pobres. Anteriormente era menos complicado distinguir y ubicar una clase media, sin embargo, en el contexto del surgimiento de los indignados, esa clase media se

encuentra cada vez más empobrecida. Esto se refleja con más peso en la juventud española, que siendo presa de la creciente precarización laboral y crisis política, fue el sector que dio lugar al movimiento de los Indignados.

Para tratar de responder a los interrogantes planteados en la introducción de este trabajo de investigación, hemos construido cuatro ejes de análisis que nos permitirán orientar las respuestas. El primer eje refiere al perfil del Indignado y sus principales demandas; el segundo analiza las formas de difusión utilizadas y las consignas que llevaron adelante durante su lucha, como así también el papel fundamental que ocuparon las redes sociales en la conformación del movimiento; el tercero refiere a las formas de organización de los Indignados; y por último, se esbozarán las principales reflexiones en torno a si es posible contextualizar a los Indignados españoles dentro del marco de las luchas de clases, o si bien merece ser enmarcado en una nueva forma de protesta. Tratamos de responder esto a continuación.

4.1 Acerca del perfil del indignado y sus demandas

El estudio esbozado anteriormente sobre el perfil de los participantes del movimiento indignado, aportaría a la discusión sobre el supuesto desinterés por la política de este grupo, quedando esto desbancado en vista a los datos reunidos. Si bien el grupo DRY (Democracia Real Ya) posee un carácter más bien institucionalista, no es ésta la faceta que predomina en el movimiento, llegando incluso a producirse un conflicto interno entre estas diferentes posiciones.³ Esta organización, junto con JSF (Juventud Sin Futuro), surgió en el ámbito universitario y se inspiró en el libro *Indignez vous!* De Stephen Hessel. En este manifiesto, Hessel denuncia la creciente distancia entre los representantes y sus representados, producto de la burocracia, y el desmantelamiento del Estado de Bienestar, a raíz del avance del mundo de las finanzas sobre la producción. Su propuesta, entonces, se enmarca en un programa reformista burgués: volver a la producción (capitalista) y a reformular la democracia (burguesa). El francés exhorta a manifestarse en un movimiento pacífico de “indignación”, sin referirse a la clase obrera como componente principal para un verdadero cambio (lo cual, según la óptica marxista es imprescindible) y, paradójicamente, a confiar en las mismas instituciones que lo han llevado a la indignación.

El hecho de que la mayor parte de los indignados no pertenezca a un partido político no quiere decir que sean apolíticos, sino más bien es a causa de una

³ “El 15 de mayo, se habían convocado por un conjunto de más de 100 organizaciones - llamado Democracia Real Ya (DRY)- manifestaciones en las capitales de provincia dirigidas “contra los políticos” y reclamando una “democracia de verdad. Pequeños grupos de jóvenes (desempleados, precarios y estudiantes), inconformes con el carácter de válvula de escape del descontento social que pretendían darle los organizadores, trataron de establecer una acampada en la plaza principal en Madrid, Granada y otras ciudades, para darle continuidad a la protesta. DRY los desautorizó y dejó que las tropas policiales ejercieran una brutal represión, especialmente en las comisarías.” (PAGINA WEB)

desafección de la política, la cual fue canalizada en el 15-M. Como se puede leer en un artículo del diario español *El Confidencial*: “El 15-M no niega la política sino que la sublima, al tiempo que constata que hay una manera de profundizar en la democracia más allá del acto de depositar una papeleta en la urna cada cuatro años. Hay una insurrección en marcha para que todos los votos valgan lo mismo y no sean cheques en blanco.”

Las principales demandas que realiza este movimiento están dirigidas contra la clase política y los partidos políticos, los banqueros, los especuladores y las empresas. Ellos (los indignados) ven el sistema capitalista dividido entre los que tienen autoridad y abusan del poder, y el resto de la población. Teniendo en cuenta los datos de un estudio publicado por Fundación Alternativas, los indignados luchan en nombre de los trabajadores, los desempleados, los jóvenes, las clases medias y bajas y los desfavorecidos en general, asimismo, la mayor parte de los indignados se sienten unos “privilegiados” comparándose con la mayoría de los ciudadanos. De esta manera, lejos de aislarse de los problemas que afectan al resto de la población se solidarizan con ellos, por lo que no puede hablarse de reclamos de tipo sectario.

4.2 Consignas y redes sociales

Los indignados de España tenían una señal continua de video y fotos en su sitio de internet, blogs y mensajes por todas las redes sociales. Uno de los principales medios de difusión que utilizaban era el twitter. A través de éste, con solo 140 caracteres, los ciudadanos podían manifestar en tiempo real los hechos que iban ocurriendo y pronunciarse sobre la vida política.

Un elemento fundamental en twitter fue el uso de *hashtags*. Hashtag, en su traducción al español *hash* almohadilla y *tag* etiqueta, es una función de algunas redes sociales que consiste en una cadena de caracteres formado por una o varias palabras enlazadas, precedidas de una almohadilla o más conocidamente, un numeral (#). Con ellos, los usuarios etiquetaban los principales temas del momento de forma abierta, de manera que todos pudieran participar de las consignas difundíendolas y aportando la propia opinión.

Los hashtags que acompañaron al movimiento de los indignados españoles fueron **#spanishrevolution**, **#democraciarealya**, **#nonosvamos**, **#15M** y **#notenemosmiedo**, entre otros.

Entre las principales consignas que circulaban por las redes sociales se encontraban: “No os representan”; “Los especuladores cargaron la crisis, que la sufran ellos”; “Pensar el voto es delito”; “No somos antisistema, el sistema es antinosotros”; “Si no nos dejáis soñar, no los dejaremos dormir”; “Madrid será la tumba del neoliberalismo: ¡No pasarán!”; “Nosotros los votamos, nosotros los botamos”.

4.3 Forma de organización

El movimiento de los Indignados españoles utilizó como principal forma de organización los acampes. Su forma de resistencia se caracteriza por ser pacífica y su organización solidaria: “éstas son nuestras armas” dicen los acampados mientras permanecen en la plaza.

La mayor parte de los acampados no se conocía entre sí. La unión había surgido el domingo 15 de mayo luego de que una manifestación convocada en principio por la plataforma ciudadana Democracia Real Ya consiguiera colapsar el centro de Madrid con la idea central de concentrarse en la Plaza Puerta del Sol, frente la casa de gobierno, hasta el 22 de mayo, día de las elecciones autonómicas y municipales.

El movimiento de los Indignados que se originó con un grupo de aproximadamente 140 jóvenes en el centro de Madrid, se expandió por todas las ciudades españolas agrupando a miles de personas, luego por toda Europa y más tarde por varios países de Latinoamérica.

Otra forma de organización del movimiento eran las asambleas participativas varias veces al día, en las que se votaba entre todos desde cuestiones organizativas de qué iban a comer hasta la forma de protesta que emplearían el día siguiente. Para hacer más democrático el asunto, también cada tantos metros se ponían buzones para que la gente pudiera introducir sus propuestas. En las asambleas habían creado siete comisiones, cada una encargada de una necesidad o un servicio: alimentación, comunicación, limpieza, infraestructura, extensión, legal y coordinación interna.

Además de las comisiones, había grupos de debate sobre economía, política, medio ambiente, feminismo, educación y cultura, migraciones, entre otros. Estos se formaron porque la gente quería juntarse a discutir con otra tranquilidad.

Muchas veces según distintos testimonios, era difícil lograr consenso en las asambleas, ya que como se dijo en otro apartado del trabajo, habían posturas marcadas, además de que en el pasar de los días muchas personas presionaban para que se propusieran medidas concretas.

4.4 Indignados, ¿lucha de clases?

Partiendo del tema central de este estudio de investigación, nos proponemos aportar a la elaboración de la definición del carácter del movimiento de los Indignados. Entendemos a éste como un movimiento particular, que si bien es posible encuadrarlo dentro de la teoría de lucha de clases, se debe tener en cuenta el contexto socio-histórico mundial en el que se produce. Como expone el autor Reeves (pp. 2): “Son [este tipo de movimientos], en verdad, una forma de lucha vinculada al periodo actual de la lucha de clases. Estos movimientos despiertan a la sociedad y a los explotados más conscientes ante los peligros del movimiento del capitalismo, ante la necesidad de superar la clásica letanía de la reivindicación inmediata para plantearse preguntas sobre el porvenir de la sociedad”. Lo que distingue principalmente a estas nuevas formas de protesta social con la clásica lucha de clases es justamente la incapacidad de generar cambios y/o propuestas concretas a corto plazo, pero esto no es

necesariamente del todo negativo, ya que teniendo en cuenta el panorama mundial de crisis y desestabilización de los estados, este movimiento simboliza al pueblo intentado legitimar su lugar y frenar el avasallamiento de sus derechos dentro de esa vorágine.

Para comprender más la relación que se da entre los indignados y la teoría de la lucha de clases, nos propusimos detenernos a estudiar brevemente el contexto internacional. La principal diferencia que percibimos es la desintegración del comunismo como modelo económico y social opuesto al capitalismo. Aquí es donde vemos al comunismo como una organización y movimiento que contiene las fuerzas del proletariado, representando su lucha dentro del sistema capitalista. Habiéndose extinguido este modelo, la lucha de clases se torno más imprecisa. En este sentido el movimiento de los indignados que se presenta en contra del sistema de una forma crítica, carece de los medios de la lucha clásica. Con esto nos referimos a proponer un nuevo modelo de sociedad, con su organización y formas de administración. La actuación de los indignados permanece en un estado “crítico y organizado en la protesta”, pero carece de un nuevo modelo que lo represente. Sus medios de lucha radican en la crítica y la protesta pacífica. Sin embargo, al mismo tiempo también se destacan las acciones directas realizadas por el sector más radicalizado del movimiento, dejando como legado la noción de “ocupación”, en el sentido de tomar las plazas y lugares públicos, y reivindicarlos como tales. De esta manera se instiga a que los ciudadanos participen directamente en las cuestiones que los afectan, que resuelvan medidas para y por ellos mismos.

Creemos que si bien el movimiento de los indignados contiene en sí mismo diversas contradicciones y ambigüedades, no cabe desmerecerle que aunque sean movimientos sin una dirección clara y de corta duración, al menos “sacuden” de alguna forma el orden establecido, planteando la necesidad de interrogarse acerca del funcionamiento del modelo capitalista actual y el consecuente accionar de las instituciones que lo integran. Asimismo, el estado presente de las luchas obreras se encuentra como paralizado, sin presentar una propuesta alternativa, salvo la resistencia y el deseo de una vuelta al pasado reciente (Reeves, pp.10).

5. CONCLUSIONES FINALES

Con respecto al movimiento de los indignados *per se*, éste se muestra como uno heterogéneo, en el cual pueden vislumbrarse dos tendencias; unos reformistas que hacen hincapié en las instituciones y la democracia, y otros más radicales, ya descreídos de los métodos democráticos y que ven necesario un cambio más bien estructural, y la necesidad de una sociedad diferente. A pesar de esto, son pocos los logros concretos alcanzados por el 15-M, si bien puede decirse que este movimiento sentó las bases para una participación política más allá del voto, es decir, una lucha más profunda. Ésta se encuentra cristalizada principalmente en la PAH (Plataforma Afectados por la Hipotecas), la cual se centra en detener los desalojos y es producto del movimiento indignado, así como las asambleas populares barriales. Más

recientemente, se ha creado en España el Partido X, el cual se presenta como “El partido del futuro”. Su propuesta se centra en la democracia y participación directa de los ciudadanos en la vida política, a través de medios digitales, y el acento en la transparencia de la gestión pública.

Teniendo en cuenta todo lo analizado, se torna difuso establecer el objetivo que se proponen los indignados más allá de la denuncia por la falta de equidad en la administración de la riqueza y la crítica que hacen al sistema, careciendo de un modelo de lucha política que los represente. Pero al mismo tiempo, poseen características de protesta social que los hace encuadrarse dentro de una nueva lucha de clases, la cual se está viviendo en el momento histórico actual. Algo peculiar del movimiento de los Indignados es que traspasa las fronteras de las diferencias y elimina las fisuras que separan a los trabajadores y trabajadoras estables y precarios, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, nacionales e inmigrantes, blancos y negros, calificados y no calificados, empleados y desempleados. Con todas las contradicciones que pudiera tener, es indiscutible que este movimiento reúne a trabajadores de todas las índoles, y eso es algo a destacar, pues rompe con las ideas del individualismo y la propiedad privada, implantadas a lo largo del sistema capitalista; este movimiento que se originó con la indignación, construye nuevos lazos sociales, cuyos pilares máximos son la solidaridad y la unión, dejando a un lado las diferencias que puedan tener unos de otros.

Constituir de lleno un nuevo movimiento, una nueva forma de lucha, es algo que llevará su tiempo. Mientras tanto, los indignados señalan el camino que se abre y las nuevas formas de acción propias de la época.

6. BIBLIOGRAFÍA

Ambrosini, Cristina, Gramática de la multitud. Desde Baruch Spinoza a Paolo Virno, s/d, s/d.

Barraycoa, Javier, El Trabajador Inútil, s/d, año 1999.

Bialakowsky, Alberto L.; Costa, María I.; Patrouilleau, M. Mercedes, “Aportes a una teoría del cambio. Gubernamentalidad, fuerzas productivas y praxis de sujetos colectivos en nueva época”, en *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales*, año 2006.

De la Garza Toledo “Del concepto ampliado de trabajo al de sujeto laboral ampliado” Introducción y cap 1 en *Teorías Sociales y estudios del Trabajo: Nuevos enfoques*, Anthropos, España, 2006.

Gorz, André, Adiós al proletariado (Más allá del socialismo), Ediciones Imago Mundi, Argentina, 1989.

Marx, K. T. 1, Secc. III, Cap. V “Proceso de trabajo y proceso de valorización. El Capital. Fondo de Cultura Económica. México, 1964.

Ricardo Altunes, *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo*, Brasil. 2001.

Robert Castel, *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Paidós, Buenos Aires, 1997.

Stephane Hessel, *¡Indignados!*, e-book, Francia, 2011.

Stratta, Fernando y Barrera, Marcelo – *¿Movimientos sin clases o clases sin movimiento?* Conflicto Social, Año 2, N° 1, Junio 2009.

Virno, Paolo, *Gramática de la multitud Historia natural: para un análisis de las formas de vida contemporáneas*, 2003.

Las voces del 15-M. Los panfletos del lince, 2012.

Diarios Le Monde Diplomatique, año 2011.

7. SITOGRAFÍA

www.gestiopolis.com/economia/la-crisis-financiera-del-2008.htm

www.elpais.com/elpaismedia/ultimahora/media/201005/12/espana/20100512elpunac_2_Pes_PDF.pdf

www.lavanguardia.com/politica/20120712/54324746614/rajoy-baja-sueldos-sube-impuestos-anuncia-recortes.html#ixzz2RgtPuUsU

www.partidodelfuturo.net/

www.razonyrevolucion.org/ryr/index.php?option=com_content&view=article&id=1572:el-verde-mayo-los-indignados-en-espana&catid=218:el-aromo-nd-61-qel-kirchnerismo-que-vieneq&Itemid=110
es.internationalism.org/rint146-indignados

www.elconfidencial.com/sin-enmienda/2011/manifiesto-favor-indignados-democracia-20110618-7549.html

DocuIndignados en www.youtube.com/watch?v=cIO57-JU868

www.mexico.cnn.com/mundo/2012/05/12/intelectuales-analizan-resultados-del-movimiento-15-m-en-espana

www.politica.elpais.com/politica/2012/05/14/actualidad/1337005195_251451.html

www.democraciarealya.es

www.juventudsinfuturo.net/

www.afectadosporlahipoteca.com

www.spanishrevolution.es

http://www.sindominio.net/arkitzean/multitudes/virno_multitud.html

<http://qmunty.com/blog/2011/03/18/crisis-economicas-y-crisis-sociales-del-ultimo-siglo/>

8. ANEXOS

Cuadro 1

Se puede ver en:

http://www.elpais.com/elpaismedia/ultimahora/media/201005/12/espana/20100512elpepunac_2_Pes_PDF.pdf

Cuadro 2



Entrevista a Jesús Rodríguez – 30/03/13, Buenos Aires

Indignados en España

- Detonante: septiembre 2010 – huelga general contra reforma laboral del Partido Socialista (Zapatero)

- Sindicatos desarrollan la huelga y pactan con el PS para que no haya más recortes laborales
- Primera manifestación que iba mucha gente auto convocada, la huelga general fue **masiva**
- La bronca queda latente

-La juventud de la huelga se siente sin representación – los sindicatos se retiran – el vacío es aprovechado por un sector **auto convocado** y llaman a marchar el 13/05/11 por la democracia

- Consigna: “Nos somos mercancías de políticos y banqueros”
- Reivindicación democrática se acompañaba de un malestar social por falta de representación de las instituciones
- Problema nodo: condiciones de vida degradadas pero no era conciencia de clase – problema social de fondo

-Marcha del 15M: gente joven de 25-30 años – trabajadores precarios recibidos de la universidad (clase trabajadora juvenil) – no tenían relación con sindicatos o partidos

- 15M: represión de la policía a los porrazos

- Reacción: ocupar las plazas del país – redes sociales cumplen un papel importante – acampes

- Pocas propuestas concretas
- Había un sector “lumpen” que solo quería acampar
- Hubo un desafío al Estado, pero no había un camino claro a seguir
- Gente que no se identificaba con sindicatos pero quería conseguir ciertas cosas

- La gente se va retirando: asambleas eternas, discusión sobre cómo mantener el acampe pero no nuevas propuestas- hay gente que quiere una lucha más concreta

- Los acampes en promedio duran 2-3 meses
- Cádiz: acampe hasta julio

- Después el movimiento se desgasta – no se consigue nada concreto

- Frente más populista – comienzo de una manifestación popular

- Quedaron asambleas de barrio – demandas más concretas pero queda en lo vecinal, no llega a las instituciones
- Plataforma contra desahucios – PAH: afectados por las hipotecas – cristalización del 15M